



EL MOVIMIENTO COOPERATIVO FRANCÉS Y LA ACI

*Jean-François Draperi, Director del Centro de Economía Social (Cestes) del Conservatorio Nacional de Artes y Oficios (CNAM, París);
Redactor jefe de la Revista Internacional de Economía Social (RECMA, París)*

El primer Congreso de la ACI celebrado en Londres del 19 al 23 de agosto de 1895 marcó el comienzo de una era de unificación internacional de los movimientos cooperativos nacionales. Puntualizó una larga serie de intentos ingleses y franceses que comenzaron ya en 1835. El congreso de Londres no sólo es un nacimiento sino también una culminación. El núcleo del debate reside en la articulación entre dos grandes concepciones cooperativas, la iniciada por los trabajadores y la iniciada por los consumidores. El Congreso de 1895 marcó la victoria de este último, haciéndose eco del éxito económico de las Sociedades Mayoristas. Los defensores de la tesis "participativa", es decir, la que reivindica un lugar decisivo para los trabajadores, continuaron sin embargo su búsqueda. En particular, se basan en la experiencia de la familia de Godin en Guise (Francia) para demostrar la posibilidad de un desarrollo cooperativo a gran escala basado en la cooperación en el lugar de trabajo. Por estas razones, este debate se ha presentado a menudo como una de dos concepciones, una inglesa y otra francesa.

En realidad, en Inglaterra y Francia, como en la mayoría de los países, las dos corrientes se desarrollan conjuntamente. Pero sus relaciones recíprocas difieren de un país a otro. En Francia están muy entrelazadas y a menudo se consideran complementarias en lugar de antagónicas.

En el congreso fundador de la Unión Cooperativa, primera federación francesa de cooperativas de consumo, celebrado en Nîmes en 1885, Jean-Baptiste André Godin presentó un plan para conquistar la economía basada en la cooperación de producción, plan que incluía, además de la producción agrícola e industrial, la mutualidad, la educación, el consumo y la vivienda. Durante el mismo congreso, el gran cooperador inglés Edward Vansittart Neale invitó a "formar asociaciones al estilo del Familistère de Guise". El Familisterio era un complejo de viviendas comunitarias para los trabajadores de Guise, una ciudad de la región de Picardía, en Francia.

Entre los muchos líderes cooperativos que se alojaron en el Familistère a finales del siglo XIX, Neale y Holyoake señalan que Inglaterra carece de un Familistère tanto como Francia carece de Sociedades Mayoristas. Tras la muerte de Godin en 1889, Neale y Holyoake volvieron al Familistère, especialmente en 1896, con ocasión del segundo congreso de la ACI en París. La importancia del pensamiento del Familistère de Guise y Godin se reflejó en la oposición entre el camino cooperativo de las cooperativas de consumo y el camino participativo de las cooperativas de trabajo. Los fundadores y líderes del movimiento cooperativo de consumo francés fueron de hecho marcados por la concepción de Godin. Algunos de los más ilustres permanecieron mucho tiempo en el Familistère antes de embarcarse en la cooperación de consumo, y Auguste Fabre, fundador de una de las primeras cooperativas de consumo francesas y cofundador de lo que se convertiría en la École de Nîmes, pasó dos años en Guise y se considera discípulo del fundador del Familistère.

En el segundo congreso de la Unión de Cooperativas (1889), Charles Gide presentó su "profecía" de tres pasos basada en el poder de los consumidores solamente. Esta posición es similar a la de los fundadores ingleses de la ACI. Este congreso de 1889 tuvo una resonancia internacional y fundó lo que el propio Gide llamó "l'École de Nîmes", para designar una cooperación de consumidores con el fin de establecer una "República Cooperativa", lo que significaba, en particular, que la cooperación no era sólo para los cooperadores sino para la sociedad en su conjunto. Ernest Poisson firmó un libro con este título en 1920, en vísperas de la fundación por Charles Gide y Bernard Lavergne de la Revue des Études coopératives (REC, que se convirtió en RECMA o Revue internationale de l'économie sociale en 1984), revista asociada a la ACI desde su fundación. El libro de Ernest Poisson, entonces primer presidente de la Fédération nationale des coopératives de consommateurs (FNCC), y la Revue des Études coopératives tuvieron una amplia repercusión internacional, en particular en América Latina, donde la Guyana Británica independiente adoptó en 1970 el nombre oficial de "República Cooperativa de Guyana", nombre que sigue llevando hoy en día.

Tras la profunda crisis del movimiento de cooperativas de consumo en los años setenta y ochenta, el comienzo del siglo XXI está marcado por un renacimiento que afecta tanto a la cooperación de los trabajadores como a la de los usuarios. Sorprendentemente, la oposición que marcó la fundación de la ACI ya no está en evidencia: la complementariedad entre las formas cooperativas y la multisociedad está impregnando la creatividad cooperativa contemporánea. Actualiza la tesis de la inter-cooperación querida por Albert Thomas.

Ya en el decenio de 1920, este último había hecho campaña en favor de la complementariedad entre las formas de cooperación y, en particular, entre las cooperativas de consumo y las cooperativas agrícolas, una intercooperación cuyo principal interés había subrayado en un informe señalado en el Congreso de la ACI en Gante (1924). Entre los años setenta y noventa, Henri Desroche (1914-1994) y el dirigente de la cooperativa Jacques Moreau (1927-2004) se contaron entre los más innovadores y activos continuadores de esta tradición, que considera que la cooperación tiene una finalidad social y puede servir de base para un desarrollo económico y social original.

Así pues, la tradición cooperativa francesa ha tratado a menudo de combinar las formas de cooperación y ha procurado extender la cooperación a toda la economía y la sociedad.

Esta tradición encontró un eco internacional a finales del siglo XIX con el Familistère de Godin, luego durante el período de las adhesiones a la independencia con el proyecto de una República Cooperativa, y luego en el momento del nacimiento de la economía social en los años 70 y 80. El REC, que se convirtió en RECMA, ha continuado y profundizado los caminos abiertos por Charles Gide, Albert Thomas, Georges Fauquet, Claude Vienney y Henri Desroche, tratando de comprender tanto la creatividad cooperativa en todos los continentes como los retos a los que se enfrentan las mayores organizaciones cooperativas. Esta apertura internacional es confirmada por sus lectores, que se extienden a cincuenta países. RECMA celebrará, en asociación con la ACI, su centenario en 2021, un año después del 125 aniversario de la ACI.